

EXPLICACIÓN

COLECCIÓN ARTES
Serie Artes Plásticas • Leticia Ocharán

María Nava

EXPIACIÓN

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



TABASCO

Primera edición: 2019

© 2019, María Nava

D. R. © 2019, Secretaría de Cultura
Calle Andrés Sánchez Magallanes # 1124
Fraccionamiento Portal del Agua
Colonia Centro, Villahermosa
C. P. 86000
Tabasco, México

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra,
sea cual fuere el medio, sin el consentimiento por escrito
del titular de los derechos correspondientes.

ISBN: 978-607-8735-006

Impreso en México - *Printed in Mexico*

PRESENTACIÓN

Un recorrido por el trabajo de María Nava es adentrarse en la existencia de la artista, no solamente en su quehacer artístico, sino en el aspecto más significativo, en su desnudez psíquica.

Cada una de sus piezas nos estremece en el encuentro con sus personajes pictóricos, todos ellos entrelazados en un diálogo fantasmagórico. Sus auto representaciones ritualizan su permanente exploración de sí misma y su reconocimiento como un otro. El cuerpo de obra de Nava dibuja su otredad, es un compendio ético estético.

Su trabajo ha estado siempre teñido de una inefable carga dialéctica. Las escenas que parecen provenir de una especie de realismo onírico, nos muestran de forma recurrente a ella como personaje central, y en una constante tensión simbiosis con seres que nos son comunes a todos, pero manidos de una gestualidad proveniente del bestiario con la impronta de Nava.

La familiaridad con la que se representa a sí misma es producto de una vida entera de autoexploración, y tal acto no es sólo un ejercicio de desprendimiento de viejos atavíos. Tampoco se trata únicamente del reconocimiento de sí misma a través de la desnudez, va más allá, de forma subrepticia María aproxima su piel con la nuestra, y en un acompasado roce de superficies nos arrastra en su sortilegio, nos contagia de las mismas sentencias que articulan cada una de sus piezas, «el imperio de la razón moderna posee una muerte anunciada».

Es en la piel donde se inscribe el paso del tiempo, y es también ahí en donde se depositan arcaicos prejuicios asociados a la autoexploración. El reconocimiento del otro es sólo posible a través de una política de la desnudez, de la inmolación de los artificios que acompaña nuestra interacción con los demás y con nosotros mismos.

El imaginario en el que abrevan las disquisiciones de la pintora mexiquense no está desconectado o desarticulado de la colectividad. Ella, al igual que el resto del mundo, se ve acechada por las mismas dudas, dolor, angustia y rabia. La genialidad en el caso de Nava es la metamorfosis a la que somete cada una de esas emociones en ánimo de otorgarles sentido.

Asistir a una de sus exhibiciones es atender el llamado a la complicidad con la artista, es sumergirse en la profundidad de una vida secreta tejida en versos pictóricos. Contemplar su trabajo es cruzar el intersticio de su urdimbre discursiva, es arribar a escenarios cargados de intimidad, en donde la sobreexposición de la piel se traduce como un acto de crítica mordaz hacia el constructo moral de la modernidad.

De forma intermitente la obra de Nava se aproxima a la vieja sentencia socrática inscrita en el pronao del templo de Apolo en Delfos, en el que se lee: «Cónocete a ti mismo».
Al fin y al cabo qué puede ser más subversivo que el conocerse a uno mismo.

Favrizio Huerta
Curador Rastro Art Collective y La Tozi galería

STATEMENT / DECLARACIÓN DEL ARTISTA

El arte *per se*, es un acto meditativo dónde la contemplación y la apreciación del *Yo* se integran con el alma. Te fundes en la obra y la obra se funde contigo; un sincretismo entre lo terrenal y lo espiritual que hace evidente aquello invisible y que a su vez, se torna perceptible a los sentidos. Todo acto es mágico, toda actividad que nace del *Yo* y del amor es un acto de creación divina. El arte es un camino... la puesta en escena del inconsciente.

Mi obra nace de la introspección, de la constante búsqueda del *Yo*. ¿Quién soy? ¿Qué hay más allá de lo aparente, del personaje que he decidido ser? ¿Quién es el que observa a través de mis ojos?

Me cuestiono constantemente el proceso en el que me he construido... la sinceridad y honestidad con la que me desenvuelvo. ¿Soy a través de la mirada ajena o soy la verdadera esencia de mi ser? ¿Quién es la real y sincera expresión de mí: la obra final o yo cómo la creadora de ésta? Quizás en ese resquicio se anida el arte.

No es un proceso sencillo pues la constante en mi obra ha sido el autorretrato y aunque suele verse como un ejercicio de egocentrismo y a su vez hedonista (visto de manera superficial) como algo sin complejidad, ciertamente se suele pensar que el retratarse constantemente será algo irrelevante e inapetente, en realidad nunca somos los mismos, nunca seremos quienes fuimos el día anterior, siempre estamos en constante transformación y renovación, y es por esta razón que me he permitido explorar todas las facetas tanto de mi psique como de mi apariencia a través del arte, mientras realizo y me realizo en cada obra estos dos aspectos van mutando simultáneamente.

¿En realidad qué pinto o dibujo? Mis autorretratos, muchas veces situados en espacios sin contextos, dentro de vacíos que pudieran considerarse «existenciales» y también por qué no decirlo «estáticos», llevan consigo una fuerte carga emocional, la suspensión del tiempo y de historias personales; la sublimación, la transmutación del *Yo*, haciendo que el arte sea una experiencia, un proceso de sanación y reintegración del cuerpo, mente y alma... Un fin por el cuál me permito otras percepciones del mundo, otras formas de comprenderlo y modificarlo internamente.

En sus primeras etapas mi obra se centró en evidenciar y externar el dolor a través de autorretratos en los que la fuerza de la mirada y el cuerpo en algún acto impulsivo, arrebatado e inmóvil provocaban en el espectador un sentimiento, a veces repulsivo, que llevaba consigo una reflexión sobre la belleza, la fragilidad de la vida, las memorias del dolor, la impermanencia, el tiempo como un enemigo, etc.

Sin pretender que el espectador tuviera alguna clase de experiencia al estar frente a cada obra, estepodía encontrarse silencioso y descubrirse a sí mismo al identificarse con algún aspecto de la obra que no era evidente. Nacemos en la pureza, nuestra percepción del mundo es vista desde la inocen-

cia y con el paso del tiempo nos desenvolvemos mediante estímulos que forjan día a día nuestras creencias hasta que finalmente lo que en realidad somos pasa a ser un segundo plano, nos volvemos un reflejo, nos vemos y juzgamos a través de sus miradas, vivimos sujetos a la complacencia, la que sólo acepta su reflejo que se centra en lo externo, olvidando al *Yo* verdadero e interno. Fue en esa búsqueda, en esa necesidad de comprender mi interacción con el mundo, que el arte se volvió no sólo un oficio sino un modo de vivir para reencontrarme.

«Conócete a ti mismo»... recita el aforismo griego.

El autorretrato a lo largo de la historia ha sido utilizado para la auto afirmación. Pero cualquier imagen creada, sea o no sea un retrato, sea una escena costumbrista, un bodegón o paisaje será por siempre un autorretrato, pues es la interpretación del exterior a través de los ojos del artista y su percepción es influenciada desde lo interno y la experiencia del mismo.

Usamos objetos, personas, animales, paisajes como un medio, un registro físico de lo interno, la exploración de la idealización a través de cánones, la consolidación del *alter ego* traducido a un lenguaje pictórico.

CERDOS

Constantemente exploro mi propia identidad utilizando elementos o efigies cuál íconos religiosos con sus atributos. El cerdos es un personaje más que me acompaña. Inicialmente su presencia surgió como una metáfora a la masculinidad y que actualmente integro como un elemento que ancla lo terrenal y lo divino. Quizá inconscientemente tiene un simbolismo más complejo que aún no descifro.

Creo fielmente que la obra nunca muere, nunca termina y si acaso termina será en los ojos del espectador; seguirá modificándose, mutándose pero jamás morir.

Mi obra es la sublimación de mis arrebatos, la exaltación de mi alma, la comunión con lo divino.

María Nava

Los desnudos de María Nava son testimonios de las pasiones que oscurecen su relación con el mundo. Fría y ríspida ejecución de un severo juicio a la sexualidad de las bestias, que no sugiere la cercanía amable de los cuerpos ajenos al amor. Implican un poderoso cuestionamiento a la moralina imperante en la cultura de la hipocrecía decente, son manifestación de su decidida inclusión en el espacio central y dominante de la composición para dejar constancia de la decisión de opinar con valor sobre la condición de la mujer, desnuda ella, desnudez sagrada que es metáfora invertida de la falta de libertad que el judeocristianismo ha impuesto sobre la mujer. Tensión que irrumpe en el estatus del arte adocenado, prevaleciente en estas tierras del sur surteste, donde María ha optado vivir de manera muy descatada por su producción artística.

Miguel Obrador Garrido Capellini
Grabador









Quidem, 2017.

Mors, 2017.

La tentación, 2018.







Votum, 2018.

La espera, 2018.

Homenaje a Rops, 2017.







Halito, 2019.

Templanza, 2020.

Hiatus, 2017.









Canon, 2017.

Expiación, 2019.

Bisonte, 2019.





Epifanía, 2019.

Lilium, 2018.

Nos sunt, 2019.















Resilio, 2019.

Re, 2019.

Luz, 2019.



ÍNDICE DE LAS OBRAS

1. *Alquimia*. Óleo sobre tela, 182 x 138 cm, 2019.
2. *Juramento*. Óleo sobre tela, 200 x 160 cm, 2017.
3. *Quidem*. Óleo sobre tela, 180 x 150 cm, 2017.
4. *Mors*. Óleo sobre tela, 180 x 140 cm, 2017.
5. *La tentación*. Óleo sobre tela, 160 x 190 cm, 2018.
6. *Votum*. Óleo sobre tela, 160 x 190 cm, 2018.
7. *La espera*. Óleo sobre tela, 140 x 200 cm, 2018.
8. *Homenaje a Rops*. Óleo sobre tela, 160 x 200 cm, 2017.
9. *Hálito*. Óleo sobre tela, 146 x 106 cm, 2019.
10. *Templanza*. Óleo sobre tela, 106 x 96 cm, 2019.
11. *Hiatus*. Óleo sobre tela, 150 x 150 cm, 2017.
12. *Canon*. Óleo sobre tela, 150 x 200 cm, 2017.
13. *Expiación*. Óleo sobre tela, 146 x 106 cm, 2019.
14. *Bisonte*. Óleo sobre tela, 250 x 200 cm, 2019.
15. *Epifanía*. Óleo sobre tela, 200 x 180 cm, 2019.
16. *Lilium*. Óleo sobre tela, 130 x 220 cm, 2018.
17. *Nos sunt*. Óleo sobre tela, 170 x 200 cm, 2018.
18. *Tabula rasa*. Óleo sobre tela, 130 x 210 cm, 2018.
19. *Homenajea Velázquez*. Óleo sobre tela, 210 x 180 cm, 2019.
20. *Efigie*. Óleo sobre tela, 182 x 126 cm, 2019.
21. *Dualitas*. Óleo sobre tela, 185 x 121 cm, 2019.
22. *Resilio*. Óleo sobre media creta y madera, 60 x 60 cm, 2019.
23. *Re*. Óleo sobre media creta y madera, 60 x 60 cm, 2019.
24. *Luz*. Óleo sobre tela, 155 x 155 cm, 2019.

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



Alejandra Frausto Guerrero
Secretaria de Cultura

Natalia Toledo
Subsecretaria
de Diversidad Cultural

Marina Núñez Bernalova
Subsecretaria
de Desarrollo Cultural

Omar Monroy
Titular de la Unidad de
Administración y Finanzas

Esther Hernández Torres
Directora General
de Vinculación Cultural

Antonio Martínez
Enlace de Comunicación Social y Vocero





Adán Augusto López Hernández
Gobernador de Tabasco

Yolanda Osuna Huerta
Secretaria de Cultura

Luis Alberto López Acopa
Subsecretario de Fomento
a la Lectura y Publicaciones

Francisco Magaña
Director de Publicaciones
y Literatura





Expiación, de María Nava, se terminó de imprimir el 12 de noviembre de 2019, en los talleres de Impresionismo de México S. A. de C. V., Doña Fidencia # 109, colonia Centro, Villahermosa, Tabasco. Para su composición se utilizaron tipos Cardo y Robotó. La edición estuvo al cuidado de la Dirección de Publicaciones y Literatura.

